



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Mayo 20, 2022.

ASÍ, NO ¡!

"Cuando llegue el final quiero ser yo mi última obra" (J.L.Cuevas). "L'Enfant terrible" de las artes plásticas mexicanas deseaba preservarse después de muerto. De alguna manera, creo que a todos nos gustaría prolongar nuestro legado, aunque no nos dediquemos al arte. El presidente en su inmensa egolatría anhela la inmortalidad personal y de sus obras; se nota que pretende seguir manejando la mente y decisiones de quien lo sustituya y cumpla a cabalidad sus deseos y fantasías, aunque él ya no pueda seguir viviendo en ese Palacio (que antes era nuestro y hoy parece que es de los López Gutiérrez). Por eso quiere ir 'modelando, probando o quemando' a posibles sucesores, a quienes seleccionó prematuramente y llamó sus 'corcholatas' y él se autonombró el destapador. Poco afortunado aquel término, pues una corcholata, es un complemento para tapar botellas y salvo que pueda canjearse por algo o reciclarse, no tiene ningún otro valor. No obstante, lo peyorativo de la expresión presidencial, ésta surtió un efecto casi mágico en los nominados, especialmente en la Dra. Sheinbaum.

Me encantaría que una representante de mi género llegara a ser presidenta. Una mujer íntegra, bien preparada, enamorada de su Patria y con vocación inquebrantable de trabajar por el bien de México y de TODOS los mexicanos sanaría muchas de las 'heridas' que está sufriendo nuestra Patria. Pero para mí, esa mujer no es ni remotamente quién, por conveniencia, se ha afanado desde que se le nombró 'tapón de botella', en ser idéntica a su mentor y decidió convertirse en una copia 'chafa' del original. ¿Dónde quedó la Licenciada en Física, Maestra y Doctora en Ingeniería por la UNAM? ¿La científica galardonada con el Premio Anual de Investigación Económica; Premio Joven Investigador de la UNAM en Innovación tecnológica; Premio Sor Juana Inés de la Cruz? ¿Qué paso con la joven aspiracionista que debe haberse 'quemado las pestañas' estudiando para lograr por méritos propios tan honrosos reconocimientos y que supongo que, por lo mismo, no comulga con energías contaminantes, con obras malhechas o con desprecio a las necesidades de sus congéneres? Parece que perdimos a una valiosa científica en el camino de la vida, de la política o de la ambición. No lo sé. Lo que sé, es que percibo sonrisas insinceras en su rostro frío y adusto, muecas casi mecánicas y repeticiones –casi sin cambiarle una coma- de las frases desafortunadas que pronuncia quién más que un guía o jefe, parece su titiritero. Y qué decir de sus expresiones groseras cuando se le señala un error o alguien se atreve a contradecirla y si no, que les pregunten, entre otros, a los funcionarios de DNV o a las mujeres que manifiestan violencia de algún tipo.

Quienquiera que suceda a AMLO, intentará rescatar algo entre las ruinas de país que dejará y lo más difícil y necesario, será restaurar la división y encono que sus constantes agresiones verbales (el arte que mejor domina) están provocando entre los propios mexicanos. Yo no veo a la señora con la convicción, deseo, ni voluntad para atreverse a semejante afrenta. La sumisión que 'endilgan' a nuestro género no es para nada motivo de orgullo; al contrario, es un lastre que luchamos por borrar de las convicciones colectivas. Si la Dra se empeña en ser sumisa pese a su capacidad personal, para mí, está perdida. *"La sumisión y tolerancia no es el camino moral, pero sí con frecuencia, el más cómodo"* (M.L.King).